

NUESTRO FOLKLORE



JOSÉ ANTONIO ALONSO
ETNÓLOGO

Hace unos años, cuando recorríamos la región, por estas fechas, recogiendo datos sobre los “Instrumentos y sonadores” tradicionales, nos quedamos sobrecogidos por el sonido de unos instrumentos que, ya desde la Cuaresma, sonaban en las noches de localidades como Calzada de Calatrava, en la provincia de Ciudad Real o Chinchilla (Albacete). Antes de llegar ya íbamos avisados, pero una cosa es que te lo cuenten y otra cosa es estar allí, oyéndolos en directo, en medio del silencio de la noche. El sonido que emiten, en estos dos casos es grave, lastimero, como de lamento, anunciando, durante la Cuaresma y luego, en Semana Santa, la muerte de Jesucristo.

Las bocinas o “bozainas” son instrumentos aerófonos de embocadura. El sonido se produce, en la mayor parte de los casos, por la vibración de los labios del ejecutante y se amplifica en los cuerpos de las bocinas, largos tubos sonoros, de forma troncocónica, que, en ocasiones, miden más de 2 y 3 m. de longitud. Aparte de estas localidades, también suenan en la Semana Santa de Villahermosa (Ciudad Real) y en las de Hellín y Tobarra (Albacete), donde reciben el nombre de El “carrico de san Juan”, por pertenecer a dicha hermandad y por las dos ruedas que ayudan a su transporte, debido a su gran tamaño. Este tipo de bocinas están extendidas por otros lugares del sureste peninsular, especialmente en la región de Murcia, en Trevillent (Alicante) y en Andalucía (Beas de Segura-Jaén).

En Calzada de Calatrava tuvimos ocasión de escuchar, también por aquellas fechas cuaresmales, el sonido de las campanillas petitorias, que algunas mujeres tocaban por las calles, pidiendo para decir misas por las ánimas del Purgatorio.

Pero, si hablamos de ruidos impresionantes relacionados con la muerte en Semana Santa, no podemos olvidar las grandes tamboradas de Agramón, Hellín y Tobarra (Albacete), donde miles de personas atruenan el ambiente de las calles en determinados momentos y ritos. En Hellín se habla de unos 20.000, hombres y mujeres, ataviados con su indumentaria

Los sonidos de la muerte

■ En estas fechas de Cuaresma y Semana Santa podemos oír una serie de sonidos y ruidos ancestrales, vinculados a ritos religiosos, que nos recuerdan la muerte de Jesucristo



Tamborrada en Tobarra (Ab), 2014.

FOTOS: JOSE ANTONIO ALONSO



Carraca de torre. Colegiata de Pastrana (Gu).

negra y roja, que culminan la procesión con la subida al Calvario. También en Tobarra miles de personas tocan sus tambores. La sensación es indescriptible. La tierra tiembla y todo el cuerpo vibra con el sonido de bombos y tambores. Contamos lo que vivimos en primera persona.

Algo parecido sucede en otros lugares fuera de la región, las más cercanas a nuestra geografía las tenemos en el Bajo Aragón turo-lense (Albalate del Arzobispo, Alcañiz, Calanda, etc.), pero también en la región de Murcia, Comunidad Valenciana y Baena (Córdoba), que junto con las citadas de Albacete fueron declaradas como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

En nuestra provincia también hay una larga tradición de sonidos relacionados con la muerte en las fechas de Semana Santa, aunque bastante diferentes a los que hemos citado hasta ahora. No recuerdo noticias de instrumentos similares a las grandes bocinas del sureste que hemos citado, aunque si nos han llegado noticias de otros sonadores, ya desaparecidos, que cumplían funciones similares. Nos referimos a las caracolas, habitualmente usadas para convocar a los rebaños y que, en algunas localidades como Palazuelos, Abánades y Morillejo se utilizaron para llamar a los oficios de Semana Santa y para acompañar las procesiones. Se trata también de instrumentos aerófonos en los que el sonido se produce por la vibración de los labios del ejecutante. En esto nos parecemos también a la



“Bozainas”. Chinchilla de Montearagón (Ab).

vecina provincia de Cuenca, ya que, en Priego, se fabrican o fabricaban unas “trompetas” o “trompetillas” de barro, con funciones rituales en la Semana Santa. En el fondo, es posible que los antecedentes de todos estos aerófonos se encuentren en los primitivos cuernos y caracolas usados en el mundo pastoril ancestral y que, con el tiempo, se hayan ido perfeccionando. De hecho los romanos ya fabricaban y tocaban las conocidas “buccina”, también aerófonos de embocadura, aunque de forma diferente, pero cuyo nombre, indudablemente, nos evoca las bocinas y “bozainas” de las que venimos hablando.

Aunque, en nuestra provincia, las caracolas hayan dejado de usarse, hay otros instrumentos, o más bien sonadores específicos, vinculados a estas fechas y que todavía suenan en Semana Santa, aunque su grado de pervivencia es muy escaso. Éste sería el caso de las carracas, que, como ya hemos apuntado en distintas publicaciones, adoptan en nuestra tierra formas y tamaños bien diferentes. Todavía hoy, pueden

verse y oírse en algunas localidades tocadas por los niños, convocando a los fieles para los oficios. En Pastrana queda una carraca de torre que sigue ejerciendo dicha función, desde la Colegiata. En realidad se trata de un sonador con macillos que, al girar, van golpeando unas tablas produciendo un traqueteo característico.

Otros sonadores vinculados a los ritos de la muerte de Jesucristo en nuestra tierra son las matracas, también de formas diferentes, pero que tienen en común la emisión de un ruido peculiar, producido al golpear la materia con la que están fabricadas, y que suelen pertenecer a las cofradías procesionales de estas fechas.

Aunque sea de pasada, tenemos que recordar los “oficios de tinieblas”, también desaparecidos, pero, antaño, de gran participación popular, en los que la gente contribuía haciendo sonar sus garrotas y golpeando las tarimas para hacer todo el ruido posible, en el momento que se representaba la muerte de Jesucristo.

Casi todos estos instrumentos y sonadores, que venimos nombrando, tienen en común la emisión de ruidos y estruendos producidos en estos ritos cristianos y se han relacionado con antiguas creencias, de carácter regenerador, ya presentes en las culturas clásicas mediterráneas, que vinculaban el ruido con el tránsito de la muerte y con la resurrección (González Blanco y Jordán Montes, 1987. “Los tambores de Semana Santa. El sonido protector de dioses y hombres”. *Actas IV Jornadas de Etnología de Castilla-La Mancha*).



PUNTO DE VISTA

PEDRO VILLAVERDE EMBID

Semana Santa capitalina

Declarada de Interés Turístico Regional la Semana Santa de la capital busca cada año añadir atractivos a su programación con la implicación de los miles de integrantes de las cofradías y hermandades que desfilan por las calles, y con otras iniciativas, para acercar la pasión, el arte, la devoción y la historia a la población. Desde pequeños hemos vivido con mucho cariño y emoción estas citas de la mano de nuestro abuelo, que estuvo muy implicado en la organización y celebración de estas fechas, siendo durante años presidente de la Junta de Cofradías y saliendo hasta sus últimos años en la procesión de Jesús Nazareno del Jueves Santo y en la del Cristo del Amor y de la Paz, en la mañana del viernes, formando parte de ellas desde sus inicios como uno de sus fundadores. Son días de tradición, religiosidad, sobriedad, respeto a la fe que compartimos millones de personas.

Son muchos quienes deciden inaugurar la temporada vacacional en nuestros pueblos, igualmente ricos en procesiones de mucha antigüedad y gran belleza, y bastantes los que optan por desconectar del día a día y darse un merecido descanso. Para para los que se quedan en su hogar de la ciudad son días bonitos, de iglesias llenas para recrear la pasión y resurrección de Cristo, de calles a reborar de público para disfrutar de las imágenes, el colorido de los hábitos, el ruido de las cadenas de los penitentes, la música de las marchas, los encuentros de las tallas, el esfuerzo de los cargadores o el sobrecogedor silencio.

La Semana Santa de Guadalajara, una de las tradiciones más antiguas que se conserva, va a más. Este año los niños o jóvenes de entre 3 y 15 años, serán los protagonistas de una nueva procesión, en la mañana del sábado, con imagen de la Soledad. Ellos son el futuro de esta parte de nuestra cultura. Todo empieza esta tarde con el pregón de nuestra compañera periodista Mercedes Castellano. A todos, feliz Semana Santa.

.....